

Introducción

La persistente falta de oportunidades educativas de los hijos de los jornaleros agrícolas migrantes en la educación básica, ha sido reconocida como uno de los problemas de equidad más urgentes por atender en la agenda educativa del Estado Mexicano (INEE, 2016, 2016a). Las y los NNJM, continúan sin poder acceder todos a la educación primaria, y solo un número muy reducido se inscribe en la educación preescolar y secundaria. Para el año 2011, de la matrícula atendida en todo el país por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), el 12.9% (7,770 alumnos) estaban registrados en preescolar, el 78.2% (47,331 alumnos) en primaria, y el 8.9% (5,376 alumnos) en el nivel secundaria (DGEI, 2011:13). Datos oficiales más recientes, señalan que solo entre el 14 y 17 % de NNJM asiste a la escuela (INEE, 2016:201) y que la escolaridad promedio tanto de las niñas como de los niños en edades de 6 a 13 años es de 2.2 años (Aguilar, 2011:39). De los pocos que se registran en los servicios educativos, estos presentan altos índices de inasistencia, repetición y abandono escolar, lo que repercute negativamente en la adquisición de aprendizajes valiosos y en la continuidad educativa.

Las causas que explican, las pocas oportunidades de acceso, permanencia, éxito y para la continuación de sus estudios incluso dentro de los diferentes niveles de la educación básica, están asociadas con la falta de calidad y equidad de la oferta educativa que se les otorga y, con múltiples factores asociados con la pobreza extrema, la marginación y la exclusión social de las familias de las que provienen (Rojas, 2011). Estimaciones realizadas con base en los resultados de la *Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009* (Sedesol, 2009) señalan que para este año: "(...) alrededor del 78% de la población jornalera y los integrantes de sus hogares se encontraban en pobreza multidimensional, y alrededor del 99% de ellos era vulnerables por insuficiencia de ingresos o por carencias sociales" (Sedesol, 2011: s/p).

Familias que provienen de estados y zonas con mayores índices de marginación del país, y que ante las precarias condiciones en las que viven en sus localidades de origen tienen la necesidad de desplazarse de manera temporal o definitiva, junto con sus hijos, hacia diferentes regiones de producción agrícola intensiva en busca de fuentes de trabajo, y para quienes la migración es definitoria para su sobrevivencia. Así como, el incorporar a las niñas y los niños a las actividades remuneradas desde edades tempranas en condiciones de franca sobreexplotación y al margen de las legislaciones vigentes. Como es el caso, de cientos de familias campesinas e indígenas (nahuas, mixtecos y tlapanecos) de Guerrero y Morelos (y en menor número de Baja California, Estado de México, Guanajuato, Puebla, Oaxaca, Sinaloa y Veracruz), que se desplazan a los municipios de Mixquiahuala de Juárez y Progreso de Obregón en Hidalgo para trabajar temporalmente en la producción del ejote (Pacheco y Rodríguez, 2015; Rojas, 2016). Región que para el año 2006, registró una siembra de 141 hectáreas con un valor de 1,696 millones de pesos con la participación de más de 7,000 jornaleros agrícolas de los cuales 1,000 eran migrantes (Ramírez, Palacio y Velasco,

2006:18). Para el año 2015, el Titular de la Sedesol en el estado afirmó que: "Hidalgo ha recibido una cifra histórica de jornaleros agrícolas, entre hombres, mujeres y niños, recibimos poco más de mil 50 jornaleros y 500 niños que acompañan a sus papás" (Martínez, 2015, s/p).

En Hidalgo, el 75% de la producción agrícola es de temporal y se realiza por pequeños y medianos productores, existen 298,309 unidades de producción, de las cuáles 83% tienen una superficie menor a cinco hectáreas (Ayala, Sangerman, Schwentesius de Rindermann, Damían y Juárez, 2010). Lo que repercute en las condiciones de trabajo de los trabajadores del campo, particularmente, en los jornaleros temporales que llegan durante los meses de mayo a octubre a la recoleta ejotera. A mayor precariedad de los contextos productivos agrícolas mayor flexibilidad laboral y explotación, y menores condiciones de bienestar para los jornaleros migrantes (Pacheco y Rodríguez, 2015; Rojas, 2016).

En este contexto productivo y laboral aunado a la pobreza extrema de las familias, éstas se ven en la necesidad de incorporar a sus hijos desde muy pequeños al trabajo que realizan en los campos ejoteros. Para el año 2005, se identificó que solamente en un 9.4% de estas familias los niños mayores de 10 años no trabajan; y que el 20% de niñas de 5 a 10 años no trabajan en la pisca del ejote y eran estudiante de tiempo completo mientras que en el caso de los varones era el 11% (Rodríguez, 2006). Una Asesora Escolar entrevistada afirma:

¿Qué andan en el corte? La mayoría. Estamos hablando que empiezan a trabajar desde los 6 años, pues se puede decir que el 80%, igual niñas que niños. Sí, a partir de los 6 años más o menos empiezan a trabajar. Son pocos los que llegan a los 7 años y todavía no trabajan.

Se ha estimado que cada niño o niña hidalguense produce \$238 semanales (\$952 al mes) en el corte del ejote, en jornadas que van de 8 a 12 horas, expuestos a las inclemencias del tiempo, con deficientes condiciones alimentarias y nutricionales, y sin ningún tipo de prestación ni seguridad laboral (Rodríguez y Valdivieso, 2007:112). Los ingresos de los menores de edad llegan a representar hasta el 42% del total de los recursos económicos de las familias (Rodríguez, 2007:11), los cuales son fundamentales para su reproducción biológica y social. Pero que, significan embargar las oportunidades de las niñas y los niños para asistir y permanecer en la escuela. En declaraciones difundidas por los medios de comunicación durante el año 2012, el presidente de la Comisión de Desarrollo Rural del Congreso local, Diputado Onésimo Serrano, señaló que en Hidalgo: "(...) cada temporada de cosecha de hortalizas llegan cientos de niños y niñas desde los tres hasta los 14 años de edad dispuestos a trabajar hasta 15 horas para ganar un peso por la recolección de un kilo de ejote y otros cultivos" (Agenda Hidalguense, 2012, s/p).

Ante esta realidad social la pregunta central que orientó la investigación fue ¿Cuál es

situación que guarda la atención educativa a las niñas y los niños migrantes en el estado de Hidalgo? Dos de propósitos generales fueron: 1) realizar un estudio sobre la características de la oferta y de la demanda educativa, que confluyen en un espacio geográfico y productivo específico, que es la producción ejotera en Hidalgo, y 2) valorar cómo los factores, que devienen de los desplazamientos que realizan las familias jornaleras agrícolas y de los contextos productivos en los que laboran, dificultan el acceso, permanencia y continuidad escolar de NNJM.

Metodología

La investigación se realizó mediante la recuperación, interpretación y análisis de información documental como de datos cuantitativos como cualitativos. En la medida en que consideramos que el método cuantitativo y cualitativo resultan complementarios en el estudio de los fenómenos sociales (Castro, 1996; Ortí, 1999), y que entendemos que la realidad social es compleja y multideterminada, lo que exige un pluralismo cognitivo y consecuentemente un pluralismo metodológico y técnico para explicarla. A partir de identificar que existe una: “(...) contraposición entre la *dimensión simbólica* de los procesos sociales (como ámbito o universo de la *significatividad* y el sentido fundantes de cualitativo), frente una *dimensión fáctica* (como campo de los *objetos mensurables* propio de lo cuantitativo) (Ortí, 1999:92).

Para el análisis documental, se recuperó la literatura actual vinculada con la temática desde diversos campos disciplinarios (economía, política, sociología y educación) y los estudios desarrollados en el estado de Hidalgo sobre las condiciones de vida y trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes y la educación que se les otorga a sus hijos. Así como, los documentos político-normativos (federales y estatales), que contienen los principios, objetivos y estrategias de la política educativa para la población infantil en estudio.

En cuanto a lo cuantitativo, el estudio que se presenta es de corte descriptivo, y responde a las características de lo que Mateo (2004:196) denomina como estudios *ex-post-facto*, que: “(...) lo constituyen aquellos fenómenos en los que los hechos que los configuran ya sea han producido cuándo nos aproximamos a su estudio y difícilmente podremos ejercer su control basándonos en los principios que se aplica en la investigación experimental.” Lo que se realizó mediante el análisis e interpretación de datos estadísticos ya generados por las diversas instituciones federales y estatales vinculadas a la problemática en estudio, particularmente de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) de la SEP, y de la Secretaría de Educación Pública de Hidalgo (SEPH). Para el análisis y la documentación de los indicadores propiamente educativos, se recuperó el *Seguimiento estadístico* de los últimos seis ciclos escolares agrícolas (2010-2015) (SEPH) y los *Censos sobre las familias* 2012, 2013 y 2014, realizados por el Equipo Técnico Estatal del Componente para el Fortalecimiento de la Atención Educativa de la Niñez Migrante (CFAENM) del Programa de Inclusión y Equidad Educativa (PIEE) que opera la SEPH.

A fin de complementar la mirada, y darle lugar al proceso de conocimiento hermenéutico y, poder dar la voz y reconstruir el significado que la realidad tiene para los propios actores, se aplicaron entrevistas a diversos agentes educativos responsables de la operación de los programas educativos en el estado de Hidalgo, obteniéndose un total de seis entrevistas (una al Coordinador estatal del servicio educativo, dos de Asesores Técnico Pedagógicos, una de un Asesor Escolar y dos de docentes). Los informantes claves (Rodríguez, Gil y García, 1999) de los que se recopiló información para la construcción del análisis cualitativo, fueron seleccionados a partir del máximo número de años de experiencia en el trabajo escolar con la NNJM, la posición estratégica en la toma de decisiones en los programas educativos, y la disponibilidad para compartir miradas sobre la problemática investigada. Las entrevistas fueron aplicadas en visitas *in situ* a los centros educativos del *Programa de Educación Básica para las Niñas y Niños de Familias Agrícolas Migrantes* (Pronim) –actualmente CFAENM del PIEE–, en el estado de Hidalgo durante el mes de junio del año 2015.

Principales resultados

La SEPH desde el año de 1998 ofrece atención educativa a NNJM en el nivel preescolar y primaria mediante los diferentes programas educativos impulsados por el Gobierno federal. A lo largo de 18 ciclos escolares agrícolas (1998-2015), se han atendido a un total 1,425 alumnos(as) en el nivel preescolar y 4,371 en el nivel primaria, con la participación de 5.2 Asesores escolares y 14.9 docentes promedio por ciclo escolar agrícola, en nueve campamentos y 3 albergues ubicados en cinco municipios de la región del Valle del Mezquital (SEPH–CFAENM, 2015). No obstante los esfuerzos realizados por el gobierno del estado para atender a esta población infantil, los resultados son aún muy limitados. Uno de ellos, es que a pesar de las casi dos décadas que han operado los servicios educativos, aún no se ha podido certificar a un solo alumno en la educación primaria (Rodríguez, 2007:27), y los NNJM presentan un tránsito por la escuela fragmentado y trayectoria escolares inconclusas, lo que repercute necesariamente en su aprovechamiento y en sus aprendizajes. Como señala Valdivieso (2007:5), “(...) los estudiantes no logran terminar la primaria ni contar con las competencias que trata de desarrollar en los alumnos la educación básica.” Ya que los menores en edades entre 6 y 14 años solo el 67% asiste a la escuela, y generalmente, lo hacen de manera irregular; el 57% combina el estudio y el trabajo; y el 9.8% se dedica solo a estudiar (Pacheco y Rodríguez, 2015:219). Para ellos y sus familias, la prioridad es el trabajo con la subsecuente movilidad que les exige el mercado de trabajo agrícola, lo que impacta negativamente en el acceso, la permanencia y en los resultados escolares.

Escaso acceso al preescolar

Los diversos organismos nacionales (INEE) e internacionales (UNICEF, UNESCO), y los aportes de las distintas ciencias de la educación, subrayan la importancia de este nivel educativo como base del aprendizaje posterior de los educandos y, como un medio que posibilita compensar las desventajas

sociales de origen. Sin embargo, las y los NNJM en Hidalgo, y en general en el país, siguen sin tener acceso a la educación preescolar (Miranda, 2015).

No fue hasta el año 2007 cuando se establece en el Pronim la atención del nivel Preescolar –principal programa focalizado para la atención educativa de estos infantes–. A pesar de ello, en Hidalgo el preescolar se ofrece desde el primer año que comenzó a operar el servicio educativo para NNJM, pero con una matrícula muy limitada, con un promedio anual de 66.5 alumnos durante los ciclos escolares agrícolas 1998 al 2009 y de 93.3 alumnos durante los ciclos 2010 al 2015 (Rojas, 2016). La baja matrícula, es explicada por los agentes educativos, como resultado los patrones de crianza de las familias jornaleras migrantes, los que se expresan en el apego entre los padres y los hijos menores de edad, razón por lo que las madres prefieren llevar a niños más pequeños los campos donde laboran o bien dejarlos al cuidado de los hermanos mayores. Quizás esto explica que la inscripción de NNJM es mayor conforme avanzan los grados los grados escolares, durante los últimos cinco ciclos escolares agrícolas (2010–2015) del total de alumnos(as) se observa que en promedio, 31.7% (177) fueron de primer grado, 32.7% (183) de segundo grado, y 35.6% (199) del tercer grado.

Los patrones culturales de las familias jornaleras migrantes, es sin duda una de las causas por las que se registra la baja asistencia de las y los niños al preescolar, pero sobre todo, esto se debe a la falta de centros educativos y docentes, los cuales que en lugar de incrementarse han disminuido en los últimos años (Pacheco y Rodríguez, 2015: 227). Así como por la baja calidad del servicio educativo, ya que el nivel preescolar no ha sido una prioridad por parte del Estado, y como señala Miranda (2015:245), “(...) las niñas y niños de educación preescolar constituirán una franja de alto riesgo por la debilidad con que se incorporan a la vida familiar y social y de manera particular por el déficit de atención educativa que los envuelve.”

Inequidades en la educación primaria

Dada la relevancia de este nivel y por la demanda que existe, la atención de las y los NNJM se ha concentrado en la educación primaria. Al igual que las demás entidades federativas que tienen mayor tiempo ofreciendo el servicio educativo para esta población, en Hidalgo se cuenta con una cobertura ya institucionalizada, infraestructura instalada, recursos humanos con una larga experiencia en el trabajo escolar con migrantes, mecanismos de gestión establecidos con los productores agrícolas, y un conjunto de arreglos interinstitucionales que les permiten seguir otorgando el servicio educativo, a pesar de los cambios presupuestarios y la reducción de los recursos financieros federales como aconteció en el año 2014, con la instrumentación del PIEE a nivel nacional (INEE, 2016; Rojas, 2016).

En el estado, durante los últimos seis ciclos escolares agrícolas (2010-2015) se observa una tendencia sostenida del número de alumnos inscritos que va de 320 a 362 alumnos, salvo la caída de la matrícula en el 2014 (271 alumnos(as) la cual fue menor a la atendida durante el año 2007 (282 alumnos). Si bien no contamos con datos precisos sobre lo que representan este número de niños

atendidos en relación con la demanda potencial existente, el seguimiento de los alumnos(as) registrados(as) nos permite estimar algunos indicadores para valorar las oportunidades de permanencia de NNJM en la educación primaria. Sobre la permanencia identificamos:

1) Una tendencia muy significativa, es la distribución decreciente del total de niñas y niños inscritos conforme avanzan los grados escolares. En los últimos seis ciclos escolares agrícolas en el estado de Hidalgo, del total de alumnos(as) inscritos(as) más del 70% se registra en los primeros dos grados de educación primaria (50.4% en primer grado y 20% en segundo grado), el 20.5% en los grados intermedios (11.5% en tercer grado y 9% en cuarto grado), y mientras que en otro extremo menos del 10% se inscribió en quinto (5.8%) y en sexto grado (3.5%). Tendencia, que nos permite visualizar la inequidad prevaleciente en la educación primaria con esta población infantil, misma tendencia que fue documentada a través de la evaluación externa del Pronim realizada hace más de diez años (Rojas, 2011).

2) Otro rasgo que caracteriza a la educación primaria, es la mayor incorporación de niñas al servicio educativo aunque no con amplias diferencias. Estos resultados nos muestran que a pesar, de que las niñas tienen que realizar las actividades domésticas propias de su género, dadas las prácticas culturales de las familias, éstas tienen una mayor oportunidad para asistir a la escuela a diferencia de los niños varones que enfrentan mayor presión familiar para incorporarse al trabajo asalariado. Rodríguez (2007, pp. 22-23) observó que en este estado: "(...) 20% de las niñas de 5 a 10 años no trabaja en la pizca del ejote, por lo que son estudiantes de tiempo completo, mientras que sólo 11% de los varones del mismo grupo de edad están en igual situación."

Para los docentes el reducido acceso, la poca asistencia regular a las actividades escolares, y el abandono temporal o definitivo de NNJM de la escuela, son ocasionados por su incorporación al trabajo: *"El primer problema que se presenta es las inasistencias por cuestiones de trabajo, luego a veces los niños llegan. Bueno aquí la entrada es a las cuatro pero los niños llegan a venir ya más tarde, por cuestiones de que llegan tarde de trabajar, y a veces ya no vienen porque ya llegan cansados"* –comenta una docente del CFAEM del PIEE entrevistada–.

Inexistencia de educación secundaria

En lo que respecta a la educación secundaria, en el estado de Hidalgo no se ha logrado instaurar el servicio para este nivel educativo. Las razones por las que no se ofrece es la poca demanda educativa que existe: "(...) hay entre dos y tres alumnos por mucho diez alumnos pero distribuidos entre todos los campamentos. (...) y no se podría destinar un recurso porque habría uno o dos niños en un campamento. También a veces los niños mayores se van a trabajar (...)” –Explica uno de los Asesores Técnicos Pedagógicos entrevistados–. Otra dificultad, es la extraedad que caracteriza a la demanda potencial de

este nivel, que se contraponen con los criterios normativos que establecen una edad de 12 a 15 años para cursar la secundaria, edad en la que una gran cantidad de NNJM sigue inscrito en el nivel primaria y que coincide con una de las etapas más productivas en las trayectorias laborales de estos infantes. El mismo Asesor Técnico Pedagógico anteriormente citado, subraya *“Muchos de esos niños, si no es que la mayoría, están en primaria todavía, y tenemos niños que ya van certificándose cuando ya tienen 14 años. Entonces ya hasta esa fecha ya no podrían ser alumnos de secundaria”*. Otra de las causas que señalan los responsables de los programas educativos es la falta de una propuesta pedagógica pertinente y de mecanismos de control escolar que les permitan certificar los estudios (Pacheco y Rodríguez, 2015: 226-227).

Conclusiones

Las y los NNJM integran un sector de la población infantil nacional, que provienen de uno de los grupos sociales más desfavorecidos de la sociedad, muchos de ellos de origen indígena, que sufren el desarraigo dados los desplazamientos temporales o definitivos que realizan junto con sus familias, y no en pocas ocasiones, niñas y niños trabajadores del campo, cuya mano de obra es utilizada al margen de las leyes y reglamentaciones vigentes atrapados en arraigados mecanismos de explotación laboral. Condiciones que los colocan en alto riesgo y creciente vulnerabilidad social, comparativamente con cualquier otro tipo de población infantil en el país.

Los hallazgos del estudio permiten constatar, no solo la persistencia de falta de oportunidades educativas de las y los NNJM en la educación básica en el estado de Hidalgo, sino además, el poder valorar la dimensión de la brecha y los retos pendientes para poder garantizar el derecho que tienen estos infantes para acceder, permanecer y adquirir los aprendizajes que ofrece la educación básica. Con lo que, se les niega la posibilidad de acceder a otros bienes sociales, pero fundamentalmente, la oportunidad de transformarse como seres humanos y adquirir los conocimientos, las habilidades y los valores para poder luchar por tener una vida digna, y romper el vasallaje de la desigualdad que los ha sometido generación tras generación.

Frente a la incapacidad del Estado para hacer cumplir su derecho a una educación con calidad y equidad que permita dar respuesta a las necesidades educativas de los hijos de los jornaleros migrantes. A la investigación educativa, queda la tarea de seguir haciendo visibles estas problemáticas tan lacerantes que ponen en entredicho a una sociedad que se considere incluyente.

Referencias

Agenda Hidalguense. Diario Digital (2012). El destino de los niños campesinos no es ser jornaleros de la delincuencia organizada. México.

- Aguilar, A. (2011). Pobreza, migración, capacidades básicas en la población jornalera agrícola en México. Resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009. México: Sedesol.
- Ayala, A., Sangerman, D., Schwentesius de Rindermann, R., Damián, M. y Juárez, C. (2010). Fortalecimiento de la competitividad del sector agropecuario en Hidalgo. En: Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas. Vol. I, No. 2. México. Pp. 233–245.
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En: I. Izasz y S. Lerner (Comps.), Para comprender la subjetividad México: El Colegio de México. Pp. 57–85.
- Dirección General de Educación Indígena (2011). Programa de Educación Basica para Niñas y Niños de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes. Pronim. México: sep/Pronim.
- Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (inee) (2016). La educación obligatoria en México. Informe 2016. México: inee.
- (2016)a. Directrices para mejorar la atención de las niñas, niños y adolescentes de familias de jornaleros agrícolas migrantes. México: nee/unpe.
- Martínez, J. (2015). Llegan más de mil jornaleros agrícolas a Hidalgo. En: Libre por convicción. Independiente. México.
- Miranda, F. (2015). Preescolares migrantes. Diagnóstico y propuestas de política pública. México: Editorial Praxis.
- Ortí, A. (1999). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En: J. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Editorial Síntesis, S. A. Pp. 87–99.
- Pacheco, L. y Rodríguez, C. (2015). Evaluación externa de los servicios educativos dirigidos a los niños jornaleros migrantes. Informe final. Documento interno. México: inee.
- Ramírez, S., Palacios, N. y Velasco, D. (2005). Diagnóstico sobre la condición social de las niñas y niños migrantes internos, hijos de jornaleros agrícolas. México: unicef - Sedesol.
- Rodríguez, C. (Coord.) (2006). La educación de menores jornaleros Migrantes en el Valle del Mezquital, Hidalgo. México: uaeh / conacyt.
- (2007). La educación de los menores jornaleros migrantes en el estado de Hidalgo. Reseñas de Investigación en Educación Básica. México: sep.
- Rodríguez, C. y Valdivieso, A. (2005). Marco teórico para el análisis de las condiciones socioeconómicas y culturales de los niños jornaleros migrantes: discusiones sobre resiliencia y condiciones de educabilidad. En: C. Rodríguez (Coord.), Memoria Foro La educación de menores jornaleros migrantes en el Valle del Mezquital, Hidalgo. Voces de los jornaleros México: uaeh. Pp. 117–142.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.



- Rojas, T. (2011). Inequidades. Educación primaria para las y los niños jornaleros agrícolas migrantes. México: upn.
- (2016). Oportunidades educativas de las y los niños agrícolas migrantes en el estado de Hidalgo. Informe de investigación. México: upn.
- Secretaría de Desarrollo Social (2009). Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas Migrantes 2009. Sedesol, México.
- (2011). Nota de actualización de población potencial y objetivo. Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA). México: sppe.
- Secretaría de Educación Pública de Hidalgo (2015). Reportes estadísticos. México: cfaenm/piee.
- Valdivieso, A. (2007). Valdivieso, A. (2007). Migración interna y trabajo infantil en Hidalgo. En: XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. México: alas.